

"La Verdad ciezana en el paseo de la Ermita"

maludé

LA VERDAD CIEZANA

PERIÓDICO GRÁFICO REGIONAL

Año X

Fundador y Director propietario:
TOMÁS PÉREZ CABALLERO

CIEZA 24 de Junio de 1923

Redacción y Administración: Pinos, 1
No se devuelven los originales.

Num. 440

Con que no digo? Con que no me ocupo de cosas de mi pueblo...?

Cieza, nuestra querida Cieza, la azucena del jardín; la cuna de nuestros amores, la dulcinea de nuestros ensueños; el alma de nuestra alma; la sultana de nuestro imperio espiritual y romántico; la Perla del Segura... Con un presupuesto de ¡¡Cuatrocientas noventa y cinco mil pesetas!! con un gasto mensual de empleomanía de ¡¡TRECE MIL y pico de pesetas!! con ¡¡34.000!! pesetas en caja según datos officiosos tomados a vuela pluma, atraviesa una vida local tan empobrecida y raquítica, que si el pueblo Soberano se diera perfectamente cuenta de ello, exigiría estrechas responsabilidades a sus Administradores.

El matadero público es centro de inmudicias y foso de repugnantes atropellos a la higiene de un pueblo medianamente culto.

Las calles, en su mayoría, faltas de urbanización y en donde por milagro, no hay enfermedad de desgracias a diario.

Las calles del paseo a falta de la instala-

ción del agua; elemento el más indispensable para la vida de un pueblo. Las fuentes públicas hechas un asco; porque el personal adscritos a su vigilancia y limpieza, están ocupados en otros menesteres del municipio para ahorrarse jornales que otros cobran, bien gracias.

Los domingos, sus calles, dan el espectáculo de un pueblo inculto en su grado máximo, con el desfile de borrachos, niños apedreando y maltratando a transeuntes, cuando no haciendo el caso a tanto chulo de la blasfemia más asquerosa y repugnante.

La Ermita del Santo Patrono hundiéndose, sin que haya habido, durante los seis meses que está en ruinas, quien, aunque no sea nada más que por evitar las desgracias que pudieran ocurrir con nuevos desprendimientos, se ocupe de su arreglo.

Caminos vecinales; problema de enseñan-

za y tantos y tantos otros problemas pendientes de solución que llenarían unas cuantas cuartillas, durmiendo el sueño de los justos en el palacio de la orfandad.

Sus hombres; tengo un estudio hecho acerca de ellos, tan detenido, que por compasión, muchas veces, no quiero ocuparme de ellos. Me dan lástima.

Han inventado la máscara de la política para encubrirse mejor de todos los defectos que como hombres tienen. Y así vemos hoy a los más capaces, a los más justos, a los más competentes, a los más..... apartarse de la pista de la cosa pública para no confundirse y ser confundidos; no triunfan más que la cuquería y el engaño; la hipocresía y el envanecimiento, la incapacidad y la osadía.

¡Pobre Cieza! ¡Pobre Perla del Segura! ¿Con que no digo? ¿Con que no me ocupo de cosas de mi pueblo?

Hasta la semana próxima.

ABARAN

"La Verdad Ciezana,"

en el paseo de la Ermita

Don Tomás Pérez Caballero es un periodista invencible. Mejor dicho, es el tipo acabado del verdadero Director de periódicos. Cierta día concibió la idea de dar a luz una publicación semanal e inmediatamente apareció LA VERDAD CIEZANA. Poco a poco, con el esfuerzo diario, con una orientación fija, ha ido mejorando su periódico, hasta convertirlo en uno de los más importantes semanarios de la provincia.

LA VERDAD CIEZANA se va en Abarán más



R. Rentero (Kic K)

Redactor deportivo de «Renovación»

que en ninguna otra parte. No podía suceder de otro modo. Don Tomás es más hábil de lo que a primera vista parece. Entra a los infiernos y de los infiernos sale alroso. En Abarán no existe una muchacha, aunque sea fea, que no haya visto su nombre impreso y loado en las columnas de LA VERDAD CIEZANA. Las altas y las bajas, las ricas y las pobres, todas son cantadas por don Tomás y a todas les promete las mayores felicidades en la tierra... y en el cielo. De los hombres, sobre todo los políticos, no hablemos. Para don Tomás, cada político abaranero es un Cánovas del Castillo en miniatura. Es D. Tomás insaciable cuando trata de hacer honor a esta tierra, y a estas mujeres, y a estos hombres, y a estas cosas...

Todas las ubaraneras son, en concepto de don Tomás, ángeles del Paraiso. Todos los políticos locales son estadistas insignes. Todos, no, hay